

INTERVENCIÓN

MARIA ANGELA HOLGUIN
MINISTRO DE RELACIONES EXTERIORES, COLOMBIA

**DURANTE LA V CONFERENCIA ITALIA - AMÉRICA LATINA Y EL
CARIBE.**
ROMA, ITALIA, 5-6 DE OCTUBRE DE 2011

Quiero, ante todo, dar las gracias al Gobierno de Italia por la organización de esta Conferencia, un diálogo para América Latina tan importante para nuestro países. Agradezco en especial al Ministro Franco Frattini por el apoyo a nuestra región.

Cuando nos piden a los colombianos que hablemos de temas como la droga y la seguridad, especialmente la seguridad en Centroamérica, nos viene a la memoria lo que Colombia ha sufrido durante décadas, y que ahora les afecta estos países en la lucha contra el narcotráfico y el crimen organizado. Afortunadamente Colombia pasa la página de esta historia y muestra hoy el éxito de sus políticas, convencida de que ha visto fortalecer sus instituciones y logrado ir ganando la guerra contra el crimen organizado, particularmente en el combate contra el narcotráfico. Y si bien es cierto que no estamos hoy exentos de este flagelo, nuestro país puede mostrar grandes avances.

Con la política de “seguridad democrática” aplicada durante el Gobierno del Presidente Álvaro Uribe a partir del 2002, los colombianos pudimos tener seguridad con democracia, cuyo significado fue el de darle seguridad a los funcionarios, fue el de darle seguridad al empresariado, fue el de darle seguridad al niño en su ruta hacia el colegio, fue el de darle seguridad a la persona que iba a trabajar cuando al salir de su casa veía con preocupación que quizás no regresaría. El Presidente Uribe, después de ocho años de Gobierno nos mostró un país distinto, un país con opciones, al cual el actual Gobierno del Presidente Santos pone su mirada hacia adelante, pensando en darle a los colombianos “prosperidad democrática”.

¿Qué tenemos como país? Hoy en día tenemos unas instituciones fortalecidas y una policía que responde de una manera muy eficiente. Sentimos que Colombia está en condiciones de ofrecer apoyo. Y en eso estamos trabajando con Centroamérica, con el Caribe y con África del Norte, donde sabemos que en algunos países la situación ha comenzado a

complicarse. Y entre más rápido se asuma la existencia del problema más temprano se puede empezar a ejecutar las soluciones.

Gran parte de esta problemática radica en el tiempo que se toma en identificar la dimensión y el alcance que tiene el narcotráfico como amenaza a la democracia, por la corrupción que genera y por la cantidad de recursos que se gastan, dejando de lado la inversión que se deben otorgar a los aspectos sociales fundamentales para los países. Por ello es importante tener claro que este problema concierne a todo el Estado y no a un Gobierno, ni a un Presidente como muchos creen. Y así lo estamos transmitiendo a los países de la región en la lucha que deben librar cuando se resuelve asumir una batalla contra el narcotráfico, y como tal, cómo responder a este desafío. Esto es lo que venimos trabajando en la estrategia de seguridad que ha lanzado el SICA y que compartimos con varios países.

El Presidente Santos estuvo en el mes de junio en Guatemala y dio unas ideas fundamentales que permitirán avanzar con propuestas concretas como la creación de un centro regional contra el lavado de activos, punto neurálgico en esta guerra en que hay que concentrarse. Tenemos un centro de lavado de activos en nuestro país muy importante en la detección del movimiento de estos dineros.

En tal ocasión, el Presidente mencionó también la integración de una plataforma de información, como la que constituimos con México y estamos dispuestos a constituirla con cualquier país que la requiera. Se trata de la información suministrada en tiempo real de cualquier persona que esté entrando a un país y que tenga algún tipo de antecedente o información en Colombia.

La Canciller Espinosa y el Presidente Calderón han sido muy enfáticos en el tema de las armas, un tema descomunal que también debemos abordar todos los países. Basta ver las cifras en esta materia que son muy impresionantes. En el 2008 se registraban cuatro millones y medio de armas, de las cuales más del 70% son de uso ilegal. De allí que en la frontera entre México y los Estados Unidos se deberá hacer el mayor esfuerzo en el control de este fenómeno y mientras no implementemos un seguimiento y rastreo conjunto, los países de manera individual o las regiones solas no obtendrán ningún resultados.

El otro proyecto interesante es la creación de un centro regional de poligrafía para combatir la corrupción en las instituciones. Dura fue la experiencia que tuvimos en aquellas duras épocas. Podría decir que nefasta. En la década de los noventa hubo una depuración en la policía colombiana de diez mil hombres, lo que demuestra la gravedad de esta situación. Esta es una

estrategia en la que también estamos cooperando con algunos países de Centroamérica, como Panamá, Costa Rica, Honduras, Guatemala y El Salvador, como también con Paraguay en América del Sur, avanzamos con el fin de ganarle terreno a la corrupción.

Reiteramos a Centroamérica que Colombia está comprometida en la lucha contra el narcotráfico, con un trabajo conjunto como única manera de combatirlo. Al igual que con Europa, en particular con Italia, con quien ya venimos sosteniendo un intercambio en esta temática. Mas que bienvenidos para unir esfuerzos y ayudar a Centroamérica a salir de este gran flagelo.